



"Matar o morir: o yo o el otro"

Efectos de la violencia en las configuraciones ideales del adolescente.

Stella Yardino

Resumen:

A partir de una situación clínica se intenta mostrar los efectos de la violencia familiar y social en el proceso de subjetivación, en el momento del reordenamiento pulsional de la pubertad.

Desde la técnica, se reflexiona acerca de su incidencia en el posicionamiento del analista que podría verse jaqueado en tanto funcionaría, al igual que el Yo, como una "criatura de frontera", es decir, trabajando en un borde siempre impreciso y provisorio entre los fantasmas del mundo interno del paciente y los hechos de la realidad externa.

Desde una perspectiva metapsicológica, se resalta la importancia de la reorganización del psiquismo y las relaciones entre las diferentes instancias: el yo, el yo ideal, el ideal del yo y el superyo.

En tal sentido, se propone la hipótesis de que la incidencia de la violencia habilitada por la familia y reafirmada desde el colectivo, podría dar lugar a la fijación a un yo ideal letal y a una organización deficitaria de los aspectos normativos del superyo que favorecerían una eventual organización perversa.

El sujeto quedaría, entonces, en una detención parcial de la evolución de su narcisismo, capturado en el odio narcisista inicial del que ya hablara Freud.

Se produciría, en consecuencia, el anclaje en un Yo Ideal letal, construyendo un fantasma - por la unión del narcisismo materno con el del infante- enemigo del semejante.

Esta nueva presentación de la polaridad amor-odio de los primeros tiempos se superpondría a la reactivación edípica intensificando así la violencia hacia el enemigo (en la línea del Edipo positivo, el progenitor del mismo género).

En el aspecto económico, la energía necesaria para la preservación de ese yo ideal, así como la satisfacción redundante de su mantenimiento -la vivencia de omnipotencia- serían obstáculos importantes para la transformación de esa organización en ideales del yo conceptuados como "genéricamente aceptables".

Desde la vertiente social, una "guerra a muerte" (o yo o el otro) parece volverse ineludible trayendo a escena la imperiosa necesidad de supresión del extraño, del diferente. En éste, sinónimo de enemigo, se proyecta entonces

“lo malo” imposible de ser tolerado por el Yo Ideal, heredero del narcisismo patológico.

Esta lucha es propiciada desde el contexto social por la ausencia de una ley eficaz que neutralice el poder destructor del colectivo.

El ejemplo clínico procura mostrar estos aspectos en un momento particular en el cual la irrupción de la violencia en el campo analítico, abordada hasta entonces a nivel intrapsíquico, determinó una “puesta en acto” contratransferencial que se constituyó en clave de acceso a una nueva comprensión de su vertiente familiar y social.

La misma permitió el trabajo de la dimensión transgeneracional de la violencia y sus efectos sobre el psiquismo del paciente.